



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Año 1985

II Legislatura

Núm. 262

COMISIONES DE ASUNTOS EXTERIORES DEL CONGRESO Y DEL SENADO

**PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. GREGORIO PECES-BARBA MARTINEZ,
PRESIDENTE DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS**

Sesión conjunta celebrada el jueves, 7 de febrero de 1985

Orden del día:

— Reunión de trabajo con el excelentísimo señor Kåre Willoch, Primer Ministro del Reino de Noruega.

Se abre la sesión a las cinco y cincuenta y cinco minutos de la tarde.

El señor PRESIDENTE: Se abre la sesión.

Señor Primer Ministro, en este tipo de sesiones la intervención del Presidente del Congreso es muy breve: simplemente se trata, en nombre de los parlamentarios españoles aquí presentes del Congreso y del Senado, de las dos Cámaras, portavoces y miembros de las Comisiones de Asuntos Exteriores de las mismas, de darle, señor Primer Ministro, la bienvenida más cordial.

Hace algunos meses tuvimos la satisfacción de recibir, también en las Cortes Generales, a Su Majestad el Rey de Noruega, y hoy recibimos al señor Primer Ministro de Noruega.

La tradición democrática de su país, el exquisito respeto por los derechos humanos, la cultura de su pueblo, son

enormemente estimados en España, señor Primer Ministro, y tenemos todos, sin duda, un gran interés en escuchar, tanto su declaración como, después, las respuestas que pueda dar a los temas que interesen a los señores portavoces de los diversos Grupos Parlamentarios.

Sin más, le doy la bienvenida en nombre de todos y le cedo la palabra.

Muchas gracias.

El señor PRIMER MINISTRO DE NORUEGA (Kåre Willoch): Señor Presidente, distinguidos representantes, yo quisiera darle las gracias, en primer lugar, al Presidente por sus palabras tan gentiles de bienvenida y decir que me siento sumamente honrado por esta invitación de aparecer aquí ante un grupo selecto de representantes del Parlamento español, a quien le ha correspondido una

parte tan decisiva en el restablecimiento de la democracia en España.

Al igual que España, Noruega cubre una porción grande y estratégicamente importante de la costa atlántica de Europa. Nosotros nos unimos a la Alianza Atlántica como miembro fundador hace treinta y seis años y hemos cooperado estrechamente con España en las instituciones políticas de la OTAN ya desde hace tres años. Asimismo, estamos ampliando la cooperación noruega con la Comunidad Económica Europea en distintos terrenos y nosotros vemos en la solicitud española de ser miembro de la Comunidad Económica Europea como un paso fundamental de cooperación con las democracias europeas.

Quisiera decir que nosotros consideramos este paso como una vuelta a la normalidad a una situación en la que España pasa a desempeñar plenamente su papel como le corresponde de acuerdo a su enorme potencial y a sus ricas tradiciones históricas.

Es nuestra opinión que a medida que Europa desarrolla sus relaciones con las demás regiones del mundo, se hace indispensable un papel activo para España, dados los estrechos lazos que mantiene su país, lazos políticos y culturales con América Latina y con el mundo árabe.

La política exterior de Noruega está necesariamente dominada por relaciones con tres grupos de países: los Estados Unidos, la Comunidad Económica Europea y la Unión Soviética. Estados Unidos es nuestro principal aliado en cuestiones de seguridad, y las relaciones con Europa constituye una de las líneas vitales de la política exterior noruega. De una forma tradicional podemos decir que ha habido contactos mucho más reducidos con Rusia.

Históricamente, nuestra frontera común ha sido pacífica. Sin embargo, al emerger la Unión Soviética como una superpotencia global, las presiones geopolíticas en la región del Norte crecen y también aumentan de esta manera los problemas de seguridad de Noruega, lo que no significa, en modo alguno, que nosotros pensemos que la construcción junto a nuestro país de uno de los complejos militares más grandes del mundo, la base soviética de Kola, tenga a Noruega como objetivo importante.

Pero esas fuerzas se encuentran en nuestras inmediaciones y, por tanto, tienen una influencia en el planeamiento de defensa de nuestra política de seguridad.

Las actividades de explotación del petróleo y del gas en Noruega, la plataforma continental noruega, es un factor que afecta a nuestra economía, igual que las relaciones con los otros países. Las perspectivas de hallazgos de gas y petróleo bajo los lechos marinos del norte de Noruega y el mar de Barents se añaden a la importancia que tiene el carácter crítico de esta zona del norte.

Quisiera señalar que el establecimiento de zonas económicas a lo largo de la costa de Noruega y en las islas árticas alrededor de Svalbard y Jan Mayen nos ha acordado una jurisdicción de aproximadamente dos millones de kilómetros cuadrados, lo que equivale a la superficie total de la Comunidad Económica Europea actual, de los diez. Y lo que es más, una frontera soviético-noruega en

el mar de Barents tendría varios cientos de kilómetros de longitud.

Digo todo esto para recalcar la importancia que tienen estas zonas del Norte para Noruega. Por tanto, pensamos que no es sino natural y evidente que nosotros salvaguardemos nuestra seguridad en estrecha cooperación con otras naciones democráticas occidentales.

La Alianza Atlántica, con su misión tan importante en el mantenimiento de la paz, siempre apuntará a la obtención de una distensión Este-Oeste, basada en acuerdos de control de armamentos verificable. Por tanto, nosotros consideramos los resultados de las recientes conversiones en Ginebra ante los Ministros de Asuntos Exteriores Schultz y Gromyko como muy alentadoras. Es importante ampliar los contactos occidentales con la Unión Soviética y la Europa del Este a efectos de reforzar el marco político y económico, dentro del cual han de celebrarse las decisivas negociaciones para el control de armamento.

La decisión en Ginebra de examinar y resolver asuntos relativos a distintos tipos de armas y sus relaciones entre sí me parece importante. Se incrementa de esta manera la posibilidad de llegar a un acuerdo general, aun cuando las negociaciones han de ser difíciles y han de llevar mucho tiempo.

Pasando ahora a la política europea de Noruega, quiero recordarles que desde la última guerra a Noruega le ha correspondido un papel importante en el desarrollo de la cooperación regional europea.

Noruega ha participado, desde el mismo inicio, en la organización para la cooperación económica europea —ahora CEE—, en el Consejo de Europa y en la zona de libre comercio europeo (EFTA). Huelga decir que la negativa noruega en el referéndum de 1972 a ser miembro de la Comunidad Económica Europea no debe interpretarse, en modo alguno, como un rechazo de la cooperación económica europea. Muy por el contrario, Noruega se esfuerza por mantener una política europea activa, tanto en una base bilateral con países individuales de Europa occidental como en el marco de los distintos acuerdos con la Comunidad Económica Europea, la OTAN y el Consejo de Europa y en otros foros.

Asimismo, Noruega subraya la necesidad de mantener un estrecho contacto con la cooperación política exterior entre los países de la Comunidad Europea y el EPC. Se han tomado acuerdos para mantener contactos estrechos y frecuentes con la Presidencia del EPC, y abrigo una total confianza en que este dispositivo ha de continuar una vez que España se haya unido a la Comunidad.

Recientemente, la idea de dar un nuevo ímpetu a la Unión Europea Occidental ha adquirido un impulso renovado y Noruega sigue estos desarrollos con suma atención.

Estamos de acuerdo en que cabe hacer una colaboración europea más visible y coordinada con el esfuerzo de defensa común y a Europa le corresponde un papel mayor en los asuntos del mundo.

Toda la Comunidad occidental se beneficiaría del refuerzo del pilar europeo de la OTAN mediante el desarro-

llo de una conexión política y una coordinación de los esfuerzos militares, dado que una colaboración equilibrada dentro de la OTAN sería la mejor forma de salvaguardar la importancia suprema que tiene la cooperación atlántica y también para conseguir que alcance un amplio apoyo público.

Quiero señalar, asimismo, que Noruega es un país pequeño, que se proyecta hacia el exterior y que participa en forma activa en la labor de las Naciones Unidas. En años recientes nosotros hemos realizado diversas propuestas en las Naciones Unidas y, en particular, en el Consejo de Seguridad, para convertirlo en un instrumento más eficaz en la obtención de la paz mundial.

Nuestras relaciones con los Países Nórdicos son también de gran importancia para Noruega. Se ha desarrollado una cooperación cotidiana entre los cinco Países Nórdicos en diversos terrenos.

Señor Presidente, quisiera concluir mis palabras con alguna observación sobre la capacidad política y económica de Noruega.

Al igual que otros países pequeños, Noruega tiene una economía abierta y es, por tanto, muy sensible a los desarrollos y a las fluctuaciones en la economía mundial. Prácticamente la mitad del producto interior bruto de Noruega tiene que ver con el comercio exterior y más del 80 por ciento de nuestras exportaciones están destinadas a los países de la Comunidad Europea y de la EFTA.

En una perspectiva de política exterior, y en especial en lo que tiene que ver con la atención que se centra en Noruega como productor de petróleo y gas, en 1984 Noruega suministró casi el 14 por ciento del total del consumo europeo de gas en Europa occidental y prácticamente el 45 por ciento de sus importaciones netas de gas, haciendo de Noruega uno de los proveedores más importantes de este producto.

Junto con la Unión Soviética, Noruega continuará reforzando su posición como un claro proveedor de petróleo y de gas a los países europeos occidentales.

Nosotros entendemos que de esta manera estamos haciendo un aporte importante a la estabilidad económica del mundo occidental.

Las industrias noruegas de explotación en alta mar han desarrollado una enorme capacidad interna, pero seguiremos interesados en una estrecha cooperación con compañías petrolíferas internacionales en los años venideros.

Quisiera mencionar que la compañía española Hispanoil ha participado en las exploraciones de gas y petróleo en las aguas inclementes del océano Artico del norte de Noruega, mientras que otras compañías españolas están haciendo suministros de vituallas importantes a las plataformas de perforación noruegas en el mar del Norte.

Señor Presidente, distinguidos representantes, quisiera agradecerles a todos ustedes la atención que me han dispensado y al mismo tiempo el honor que me han deparado al permitirme dirigirles la palabra esta tarde. Muchas Gracias. *(Aplausos.)*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Primer Ministro, por esta presentación de sus posiciones, que conside-

ra las más importantes e interesantes en relación con la política de Noruega.

Ahora voy a dar la palabra a los señores Portavoces que la soliciten para sus intervenciones. *(Pausa.)*

Como esta Comisión es conjunta para el Congreso y el Senado, se realizarán las intervenciones alternativamente, para que no surjan problemas. Empezamos con la intervención del Diputado señor Ortiz, por el Grupo Parlamentario Centrista del Congreso.

El señor ORTIZ GONZALEZ: Señor Presidente, señor Primer Ministro, en nombre del Grupo Centrista, quiero darle las gracias por este rato de presencia en la Comisión de Asuntos Exteriores y por el contacto con los Portavoces de los diferentes Grupos Parlamentarios.

Hemos tenido la oportunidad de conocer su país y hemos podido comprobar la medida en que su cultura, su modernidad y su presencia efectiva en el concepto europeo de las naciones están a la altura de la belleza de su país, de sus fiordos y sus lagos, de sus montañas y de sus ciudades.

Con esta perspectiva y desde ella, señor Primer Ministro, quisiera hacerle dos preguntas que creo son bastante concretas. La primera es, señor Primer Ministro: desde un país como Noruega, que tiene una presencia efectiva en la NATO, que ocupa en ella una posición especialmente significativa por el área geográfica y geoestratégica en la que está situada, ¿cómo ve el señor Primer Ministro el riesgo de salida de España de la OTAN o de no permanencia en la Alianza o de permanencia limitada, es decir, sin plenitud de compromisos, sólo con compromisos de orden político y menos compromisos de orden defensivo?

La segunda pregunta, señor Primer Ministro, es la siguiente: la balanza comercial entre los dos países arroja en estos momentos un saldo favorable a España, pero, en todo caso, en unas cifras globales claramente mejorables, porque, a pesar de que ha mejorado de manera fundamental hasta 1982, se sigue manteniendo en el orden de los 60 ó 70 millones de dólares. Señor Primer Ministro, ¿cuáles podrían ser, desde su perspectiva, las líneas de mejora de estas cifras globales de comercio exterior entre Noruega y España?

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Ortiz. Señor Primer Ministro, tiene la palabra.

El señor PRIMER MINISTRO DE NORUEGA (Kåre Willoch): Quisiera, en primer lugar, agradecerle al señor Ortiz la agradabilísima introducción a sus preguntas y observaciones.

En cuanto a la primera pregunta que usted me formula con respecto a la OTAN, yo vacilo antes de presentar opinión alguna con respecto a lo que debe hacer un país, y quisiera responder diciendo cuáles han sido nuestras respuestas a las posibilidades de la OTAN y a las posibilidades de cada país.

Tal como nosotros lo vemos es muy importante, no solamente desde el punto de vista militar, sino político,

que la OTAN tenga una base lo más amplia que sea posible en Europa. Necesitamos la cohesión de Europa occidental para darle la fuerza que necesita la OTAN para resistir todo tipo de presiones provenientes del Este. Nosotros vemos a la OTAN como una garantía contra todo el tipo de presiones y contra todo quebrantamiento de la paz.

El valor de esta garantía depende de la unidad y de la fuerza de los países que lo respaldan —eso es evidente, claro está—, y luego llegamos a otro factor. Creo que la capacidad de la OTAN de cumplir con su papel y satisfacer los deseos de la opinión pública en Europa depende en gran medida de que exista un equilibrio entre los pilares europeos y estadounidenses de la Alianza. Yo creo que la Alianza funcionará mejor cuando la parte europea y la parte americana sean lo más parecidas posible en peso político. Creo que todos los países europeos tienen un papel importante que desempeñar y que la pérdida de un miembro europeo de importancia de la OTAN no solamente constituiría una reducción equivalente a la fuerza del país que abandona, sino que sería, además, un golpe adicional porque reduce el peso del pilar europeo, reduciendo también el equilibrio dentro de la Alianza, reduciendo la medida en que los intereses y las voces europeas se encuentren representadas dentro de la Alianza.

Nosotros vemos que la Alianza no es solamente una Alianza militar con los Estados Unidos, sino que es una Alianza también entre los países europeos, y tenemos mucha experiencia que podría resultarles de interés.

Tenemos la impresión de que aun cuando Noruega es un país pequeño de la Alianza, la influencia que tiene en ella es mucho mayor que la parte correspondiente a su población. La Alianza es un foro en que todos los países miembros tienen una oportunidad de hacer oír su voz, y estamos totalmente convencidos de que nuestra capacidad de presentar nuestras opiniones e intereses se vería muy reducida si no fuésemos nosotros miembros de la OTAN. Nosotros nos veríamos influidos por las decisiones de la Alianza al margen de que nosotros seamos miembros o no, pero como miembros activos entonces también estamos en condiciones de influir en las decisiones que allí puedan tomarse.

Tal vez resulta interesante saber que el apoyo público a la Alianza en Noruega ha crecido constantemente desde que nosotros somos miembros, y con la experiencia que hemos adquirido desde la fundación de la OTAN el apoyo popular a la OTAN es enorme y una gran mayoría de la población de Noruega apoya a la OTAN.

Tal vez les interese saber —dudo antes de decirlo, de todas formas es una reunión entre amigos— que el Partido Socialista noruego está unánimemente a favor de la OTAN. Esta es la situación actual, ése no ha sido el caso desde el principio, pero dentro del Partido el apoyo a la Alianza ha crecido constantemente. Yo espero haber respondido diplomáticamente a su pregunta diplomática y franca también.

En cuanto a la segunda pregunta que usted me formula con respecto a las relaciones comerciales entre España

y Noruega, quisiera decir que deseamos que estas relaciones se amplíen. Las relaciones con Noruega en este momento son buenas y le dan a España un superávit que no nos importa, porque nosotros no tenemos en este momento problema de reservas de divisas. No obstante, nos interesa ampliar las relaciones en ambos sentidos y, por supuesto, también nos interesa ampliar las exportaciones noruegas.

Antes de mencionar campos especiales en los que nosotros podríamos desarrollar nuestros contactos, quisiera simplemente recalcar que la industria noruega está creciendo, se hace cada vez más compleja, y quisiéramos dar oportunidades para llegar a una cooperación lo más amplia posible para ambas partes.

Antes de concluir, quisiera decir que tal vez me he extendido demasiado y que, desde el punto de vista español, existe un desequilibrio en nuestras relaciones. Ustedes ganan mucho, pero, como he dicho, no nos importa. Yo me sentiría muy satisfecho si ello les indujera a comprar más productos que sean competitivos. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias.

Tiene la palabra el señor Ferrer Profitós, del Grupo de Cataluña al Senado.

El señor FERRER PROFITOS: Señor Presidente, señor Primer Ministro. Me es muy grato cumplir con este agradable deber de cortesía. En nombre del Grupo Parlamentario que represento, Cataluña al Senado, quiero darle la bienvenida y expresarle nuestro placer por tenerle aquí, por lo que representa su presencia como Primer Ministro de un país que tiene una larga tradición democrática, que tiene una Monarquía parlamentaria como la nuestra y por el significado estimulante y alentador para el camino que nosotros hemos emprendido de consolidación de nuestra joven democracia. Deseo, asimismo, expresarle nuestra satisfacción por sus palabras relativas a la ampliación de las relaciones comerciales con España.

Para abreviar, yo renuncio a hacer preguntas para no ser reiterativo y me reafirmo en el deseo de que su visita sea fructífera. Sólo me resta desearle una feliz estancia en nuestro país. Muchas gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Tiene la palabra el Primer Ministro.

El señor PRIMER MINISTRO NORUEGO (Kåre Willoch): Yo quisiera agradecer al señor representante sus amables palabras. Yo sé apreciar sus augurios de mejora de las relaciones entre nuestros países. Yo les aseguro que, hasta el momento, mi estancia aquí ha sido sumamente placentera y no abrigo ninguna duda que seguirá siéndolo.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Tiene la palabra el señor Gaminde Alix, por el Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos.

El señor GAMINDE ALIX: Señor Presidente, señor Primer Ministro. Quiero agradecer la presencia del señor Primer Ministro de Noruega entre nosotros y darle la bienvenida en nombre del Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos.

Personalmente tengo un gran afecto por el pueblo noruego, no en vano yo también pertenezco a un pueblo de navegantes, marinos y pescadores; además, los vascos hemos mantenido siempre con los noruegos muy íntimas relaciones.

Está bien claro que Noruega es un país pacífico y no imperialista, por lo menos desde que los vikingos guardaron sus barcos en las ensenadas de Noruega; sin embargo, Noruega es uno de los países no voy a decir pilares, pero sí aliados dentro de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte). Tengo la seguridad de que Noruega pertenece a este Tratado porque desea preservar la paz. Mi única pregunta, señor Primer Ministro, es: ¿Han pensado ustedes en una posible solución que sea distinta para preservar la paz de Europa y, por tanto, la paz del mundo?

Nada más. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.
Tiene la palabra el señor Primer Ministro.

El señor PRIMER MINISTRO DE NORUEGA (Kåre Willoch): Gracias, señor Presidente.

Una vez más quiero agradecer las palabras tan gentiles del preámbulo a su pregunta. A la pregunta en sí misma, en cuanto a las alternativas de la OTAN, se le puede responder con un sí o un no. Por supuesto que hemos pensado en muchas alternativas posibles, pero quiero decirles que no hemos hallado ninguna que por el momento pueda cumplir con esa misión.

Creo que tenemos que adaptarnos a las realidades del mundo. Soy optimista en el sentido de que creo que en algún momento en el futuro llegaremos a una situación en la que las alianzas militares no sean ya necesarias. Pero sería un desastre el pretender que hemos llegado a esa situación antes de que los hechos se den claramente en este sentido.

Nosotros no podríamos reducir la capacidad de defensa de la Alianza antes de que se cuente con la confianza necesaria entre el Este y el Oeste, el Oriente y el Occidente. Ello pudiera llevarnos a la tentación, por ejemplo, de beneficiarnos del equilibrio de fuerzas, que podría producir un conflicto. Pero yo creo que es muy importante el mantenimiento de la paz, y para ello hay que mantener un equilibrio de fuerzas. Si se mantiene el equilibrio de fuerzas no habrá conflictos. Esa es mi convicción.

Yo quisiera añadir algunas palabras a mi primera respuesta sobre la OTAN. Me limitaré una vez más a lo que es natural desde nuestra perspectiva o al modo tal como lo vemos nosotros, siempre según nuestra opinión.

España tiene un potencia de contribución muy especial en Europa. España tiene relaciones especiales y un conocimiento profundo en lo que tiene que ver con el mundo árabe y América Latina. Esto es muy importante para

Europa occidental. Tal como nosotros lo vemos, sólo puede aprovecharse de esto plenamente en el marco de la cooperación de una organización como la OTAN.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Primer Ministro.

Tiene la palabra, por el Grupo Popular, el Senador señor Perinat.

El señor PERINAT ELIO: Señor Presidente, señor Primer Ministro, ante todo quiero decirle, señor Ministro, la gran satisfacción que tengo de poder dirigirle la palabra aquí, en las Cortes Españolas. Tuve el honor de conocerle el año pasado en Oslo con motivo de la Conferencia de la IDU, International Democratic Union. Es, por tanto, un placer el verle aquí, en España, señor Primer Ministro.

Se ha referido usted a la producción de gas noruego. Yo quería preguntarle, señor Primer Ministro, ¿cuál es la futura política de Noruega con relación a las exportaciones de gas a Europa? ¿Cómo se comparan desde el punto de vista económico esas exportaciones de gas con relación al gas soviético tanto en cantidad como en rentabilidad?

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Perinat.
Tiene la palabra el señor Primer Ministro.

El señor PRIMER MINISTRO DE NORUEGA (Kåre Willoch): Quiero agradecer al señor Perinat su pregunta, que me da la oportunidad de desarrollar un poco más asuntos que son de sumo interés para mi país.

Por los hallazgos hechos y las prospecciones realizadas, podemos decir que estaremos en condiciones de aprovisionar a Europa occidental con capacidades crecientes de petróleo, y especialmente de gas. Creo que estamos en condiciones de incrementar nuestros suministros en los años noventa, y en poco tiempo desarrollar esos campos de explotación, perfectamente viables, y podremos ampliar mucho nuestros aprovisionamientos.

Pero los campos, los yacimientos noruegos no son los más baratos. Consumen muchas inversiones, y estamos dispuestos a hacerlas, pero, claro está, a condición de que el precio cubra los costes.

La Unión Soviética está en condiciones de suministrarlos a un coste menor. Quiero decir que no estoy seguro de si ellos siempre hacen el cálculo del mismo modo que lo hacemos nosotros o, por decirlo más lisa y llanamente, no se puede excluir la posibilidad de que estén reduciendo excesivamente los precios del suministro simplemente para obtener mayores pedidos. A nosotros nos sería difícil seguirles en ese camino en el caso de que la competencia se hiciese demasiado onerosa, pero yo creo que redundaría en interés común de toda la Europa occidental no depender demasiado de entregas energéticas provenientes de fuentes externas. Creo que es natural que Europa occidental sea una importadora neta, pero el grado de la dependencia de las importaciones netas debe limitarse, a efectos de mantener la libertad política europea.

Lo único que puedo decir es que nosotros estamos dispuestos a entregar cantidades crecientes, y los resultados de esto depende de la voluntad de otros de presentar los contratos del gas. Hemos tenido discusiones con nuestros colegas británicos, tenemos otros yacimientos que pronto entrarán en desarrollo, y nos proyectamos a ese futuro con confianza, y esperamos cooperar con todas las partes interesadas.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Primer Ministro.

Tiene la palabra el señor De Armas, del Grupo Socialista del Senado.

El señor DE ARMAS GARCIA: Señor Presidente, señor Primer Ministro, como representante del Grupo Socialista del Senado, sumándome a lo manifestado por mis anteriores compañeros, quiero, en primer lugar, manifestar la satisfacción que mi Grupo tiene por la presencia del señor Primer Ministro en esta reunión conjunta del Congreso y del Senado.

Me gustaría que el señor Primer Ministro tuviera la amabilidad de contestarme, en primer lugar, sobre la política de Noruega con respecto a un país que, evidentemente, mantiene una política dentro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, yo diría que absolutamente correcta y fiel con respecto a los planteamientos de esta estructura, y al mismo tiempo sobre el mantenimiento, como el propio señor Ministro ha afirmado en su alocución, de las relaciones, al parecer correctas, con la Unión Soviética.

Por otro lado, me gustaría preguntarle también si es cierto que produce la política petrolífera noruega una tendencia inflacionaria del costo en el país, y, de ser cierto, qué medidas se están tomando en este sentido.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor De Armas.

Tiene la palabra el señor Primer Ministro.

El señor PRIMER MINISTRO DE NORUEGA (Kåre Willoch): Me honra la pregunta del miembro del Senado y me complace esta oportunidad que me brinda de ampliar conceptos sobre algunos temas importantes, en primer lugar lo que tiene que ver con las relaciones con la Unión Soviética.

Yo creo, y quiero decirlo, que, en realidad, las relaciones noruegas son buenas con ambas superpotencias, hablando bilateralmente. Eso se debe a que todos saben que es perder el tiempo y las energías tratar de ejercer una presión indebida en mi país. Esta situación es tan buena por el hecho de ser miembros de la Alianza y por nuestros propios esfuerzos de defensa, que tratamos de mantener.

Creo que podemos decir que también hemos tenido éxito en nuestro esfuerzo por mantener un bajo perfil de tensión en las zonas del norte.

Nosotros respetamos la necesidad de seguridad legítima de nuestro gran vecino y acumulamos una capacidad

de defensa tal que todos comprenden que, en realidad, no constituye una amenaza para nadie, salvo en aquel caso en que se nos ataque.

Nos preocupamos por poder recibir refuerzos de los aliados en caso de necesidad, de manera que todos los preparativos se hacen en este sentido; o sea, que no hay preparativos para ataques de ninguna índole, sino simplemente en nuestra defensa.

A veces se nos critica por parte de la Unión Soviética y se habla de nuestra política agresiva, ofensiva, alejándonos, distanciándonos de lo que debería ser el comportamiento de un país pequeño. Pero estas expresiones nunca se dan de una forma que nos puedan asustar ni a nosotros ni a nadie.

En cuanto al petróleo y a la inflación, la forma en que los ingresos del petróleo pueden afectar a la inflación se debe a la tentación de utilizar más dinero que lo que la economía pueda absorber. En los períodos en que los ingresos petrolíferos son elevados, la tentación de inyectar más dinero a la economía es muy grande. Cuando la gente percibe una necesidad de desplegar un mayor esfuerzo, y cuando sabe que hay dinero, es muy difícil explicar por qué no ha de crecer el presupuesto nacional más rápidamente. Nosotros sabemos perfectamente que si expandiéramos nuestros gastos públicos demasiado rápidamente, las presiones inflacionarias necesariamente crecerían. La única forma de evitar la inflación es resistir a las presiones de aumentar el gasto público demasiado rápidamente. Nosotros lo hacemos del mejor modo posible, pero les aseguro que no siempre es fácil hacerlo. Es privilegio de la oposición pedir más de todo a todos, pero eso parece ser una experiencia universal. Claro está que es obligación del Gobierno resistir a ese tipo de exigencias, pero quisiera añadir que cuando la oposición se convierte en Gobierno, como puede que suceda, actuará como todos los gobiernos y hará lo contrario de lo que dijo cuando estaba en la oposición, como siempre ocurre.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Primer Ministro.

Tiene la palabra el señor Fraga.

El señor FRAGA IRIBARNE: Quisiera agradecer al señor Primer Ministro de Noruega e ilustre líder del Partido Conservador, que ha recibido hace poco en Oslo a los miembros de la Unión Democrática Europea Internacional, que diga que hay alguna oposición que pide al Gobierno que gaste menos; éste es el caso de nuestra oposición en España.

Dicho esto, él se ha referido, en dos de sus brillantes intervenciones, a Noruega como una nación pequeña, y ciertamente no lo es, ni por la increíble y rica extensión de su territorio, ni por el gran desarrollo del ánimo de los noruegos, y como tal nos honra mucho recibir al señor Primer Ministro, como hace poco recibimos al Rey de Noruega.

Son muy antiguas las relaciones entre nuestros dos grandes reinos, y en la maravillosa ciudad medieval de Còvarrubias, en Castilla, se conservan los restos románti-

cos de una princesa noruega casada con un infante de Castilla y, por cierto, con ese motivo, celebramos todos los años, españoles y noruegos, una simpática fiesta. Sin embargo, no quiero remontarme a aquellos tiempos, sino subrayar la importancia de esas relaciones, como el señor Primer Ministro lo ha hecho, y que son muy importantes para los que nos hemos ocupado del turismo de nuestro país. Ha sido siempre muy gratificante saber que cada año un 10 por ciento de todos los noruegos visitan España, contribuyendo por cierto también, de modo muy grato, a la balanza de pagos. Un número interesante de empresas noruegas, industrias náuticas, pesqueras, electrónicas, de acuicultura y otros temas están trabajando maravillosamente en nuestro país.

La marina mercante noruega emplea a más de mil marinos españoles, por cierto la mayor parte de ellos paisanos de mi tierra, Galicia, y aunque sobre éstos hay algunos problemas, lo mismo la pesca española del bacalao en las Spitsbergen, como la importación del mejor bacalao, que es el de Noruega, forman parte de unas viejas tradiciones gastronómicas españolas.

Con todo esto quiero señalar la importancia de esta visita, de la que mucho nos congratulamos todos y ciertamente nuestro Grupo político, que tiene mucho en común con la coalición que preside el señor Primer Ministro.

Creo que han sido de gran utilidad las declaraciones que ha hecho, lo mismo en su introducción que luego contestando a las diversas intervenciones de Senadores y Diputados sobre los problemas de la defensa. Es ejemplar la posición de Noruega en un lugar, ciertamente no el más fácil de los países que forman la gran Alianza del pacto del Atlántico Norte, y en la cual, como ha subrayado el señor Primer Ministro, lo mismo la coalición que ostenta la mayoría, como la oposición laborista, están contentos y, como él ha subrayado, hay unas recientes declaraciones del líder del Partido Laborista, señor Brundtland, y del portavoz de política de seguridad, señor Hansen, indicando también que en el último manifiesto del Partido Laborista hay una declaración en este sentido, por cierto ejemplar, de cómo deben hacerse positivamente estos conciertos en política exterior.

Su intervención ha demostrado también la gran flexibilidad que cabe en esa participación, cómo incluso un país que no es de los mayores en fuerzas militares puede influenciar y adaptar sus necesidades a esa política de defensa y, por lo mismo, lograr así ese mayor apoyo también a nivel popular y a nivel político.

Por otra parte, el señor Primer Ministro ha expresado con absoluta precisión y elegancia cómo aunque su país no participa, al menos por ahora, en las Comunidades Europeas, ha encontrado vías de comunicación y de colaboración, de las cuales sin duda ninguna nosotros debemos aprender de una u otra forma y, por supuesto, preparar también elementos de colaboración futura con este país en este momento de tantas posibilidades económicas por la riqueza petrolera que, como él ha explicado, tan bien ha sabido administrar de forma que no destruyera su estructura social tradicional, sino, al contra-

rio, la haya reforzado incluso a veces evitando la inflación y otras formas destructivas de una riqueza demasiado rápidamente incorporada. En eso ha sido también ejemplar la política del Gobierno noruego que él preside.

Dichas estas palabras de reconocimiento y de gratitud, yo tampoco considero necesario hacer ninguna pregunta. De alguna manera nos las ha contestado todas en su muy oportuna intervención, por lo que le quedamos muy agradecidos y le felicitamos muy cordialmente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Fraga. Tiene la palabra el señor Primer Ministro de Noruega.

El señor PRIMER MINISTRO DE NORUEGA (Kåre Willoch): Quisiera agradecer al señor Fraga su gentilísima intervención al subrayar la amistad entre Noruega y España y observar tantos elementos interesantes.

Creo que es interesante saber que casi un 10 por ciento de la población de Noruega —yo creo que es el 8 por ciento ahora, pero está creciendo, probablemente llegará al 10 por ciento— viene a España todos los años. Nosotros agradecemos muchísimo la hospitalidad que se nos brinda aquí por el clima magnífico que ustedes tienen a bien compartir con nosotros en el verano. Yo creo que también el día de hoy ha sido agradable.

Es cierto, asimismo, que nuestras relaciones tienen una tradición de larga data. El señor Fraga habló de una princesa noruega que se casó con un infante castellano. Creo que fue en el siglo XIII. Nosotros lo recordamos muy frecuentemente en Noruega, porque es incluso la historia de una obra de teatro que se presenta muchas veces en la ciudad de donde provenía la princesa.

Me parece muy importante señalar, y es un hecho que yo quisiera recalcar en relación a lo dicho por el señor Fraga, que, en general, existe un consenso amplio en cuestiones de política exterior en mi país. Los tres partidos que componen el Gobierno y la oposición principal, el Partido Laborista, que es el Partido mayor de mi país, están de acuerdo en una enorme cantidad de principios fundamentales, incluyendo la importancia de la cooperación en Europa occidental y en la Alianza occidental, en la OTAN, y subrayan también la necesidad de mantener una capacidad de defensas importante.

Quiero agradecer una vez más al señor Fraga sus palabras y lo que ha dicho precisamente sobre la amistad y la necesidad de cooperación.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Primer Ministro.

Tiene la palabra el señor Martínez, del Grupo Socialista del Congreso.

El señor MARTINEZ MARTINEZ (don Miguel Angel): Señor Presidente, en nombre del Grupo Socialista, mayoritario en el Congreso de los Diputados, y Grupo que apoya al Gobierno del Presidente González, quiero saludar con enorme satisfacción al Primer Ministro, como representante del pueblo noruego, en su visita hoy aquí; pueblo noruego que es fundamentalmente amigo, y, ade-

más, en nombre de mi Grupo Parlamentario, de mi partido, y yo diría que en nombre de esa mayoría del pueblo español que ha votado a los socialistas, quiero dejar constancia, a efectos del acta y del recuerdo del señor Primer Ministro, y para que lo transmita a su pueblo, de nuestro testimonio de agradecimiento.

Quiero recordar aquí algunas cosas que quizá muchos de mis colegas no conozcan, aunque otros sí, particularmente el Decano de nuestra Cámara, mi compañero Máximo Rodríguez. Señor Primer Ministro, quiero manifestarle el agradecimiento que, en realidad, recoge algo que ha dicho también el señor Fraga. Yo también pienso, y pensamos muchos, que Noruega es un país grande, un país grande en el corazón de muchos españoles. Durante muchos y muchos años, durante varias décadas, durante la lucha permanente por el restablecimiento de la democracia en España, nadie, nadie en el mundo ayudó a esa lucha más que el pueblo noruego, a través del «Nordic-Spanish Committee». Fundado en 1946, en el momento de la liberación de Noruega de la ocupación nazi, se disolvió sólo, señor Primer Ministro, en 1977, cuando recuperamos en España el orden constitucional democrático.

Durante todos esos años, señor Primer Ministro, miles de niños, hijos de refugiados, o hijos de personas que por su condición democrática estaban sufriendo condena de cárcel, tuvieron vacaciones en Noruega y algunos de ellos estuvieron en sanatorios noruegos. Durante esos años, miles de jóvenes, hijos de encarcelados o de exiliados, pudieron estudiar gratis a la generosidad del pueblo noruego. Muchos tuvimos —y alguno es miembro del actual Gobierno, y el que le habla es también testigo de excepción— la ocasión de conocer lo que era la democracia, lo que era el estado social en visitas a Noruega.

Hoy, al recibirle aquí, nosotros estamos rindiendo homenaje a ese pueblo y a los hombres y mujeres que hicieron posible ese testimonio y ese ejemplo de solidaridad.

Gran admiración tenemos muchos en España por lo que Noruega ha representado y representa. Y alguno de nosotros tuvimos ocasión, en el mes de agosto del año pasado, de visitar Oslo con motivo de una reunión de la llamada minisesión del Consejo de Europa y pudimos ver, una vez más —y es algo de excepcional importancia para nosotros—, que en Noruega, con un Gobierno laborista o con un Gobierno como llaman ustedes mismos burgués, se mantienen intactos una serie de principios de respeto, de tolerancia, de funcionamiento democrático, de visión social del progreso.

Señor Primer Ministro, ésa es una lección importante para todos nosotros, que estamos iniciándonos en las vías de la democracia.

Del reconocimiento de que no hay diferencias fundamentales entre Noruega y España, que no hay conflictos, que hay intereses comunes y uno de ellos fundamental: el de preservar la paz de cualquier amenaza, de la común vocación con la concepción de un mundo occidental no basado en la geografía ni en el atlas, sino basado en una serie de principios de libertad, de democracia, de respeto a los derechos humanos, de respeto al derecho-internacional, yo creo que de todo eso podemos sacar grandes

bases de cooperación para España y para Noruega; de cooperación que tiene que hacerse naturalmente en el respeto de cada situación y en el respeto de los antecedentes de uno y de otro país.

A nosotros, señor Primer Ministro, tengo que decirle que nos gustaría enormemente que Noruega estuviera hoy en la Comunidad Europea, porque ¡qué gran aliado sería, qué gran ayuda sería en esta fase para conseguir nosotros entrar en la Comunidad Europea! Pero no están ustedes en la Comunidad Europea, y no están, entre otras cosas, porque ustedes juzgaron oportuno consultar al pueblo noruego y porque el pueblo noruego no estimó oportuno seguir por ese camino.

¿Es que el pueblo noruego es menos europeo por eso? No. ¿Es que nosotros vamos a cooperar menos con el pueblo noruego y con Noruega por eso? No. Hay que respetar, porque no podría ser una buena base de cooperación el no respetar y conocer los antecedentes y situaciones de cada uno de nuestros dos países. En ese respeto que nosotros y ustedes compartimos, y en la conciencia por otra parte de que nuestras economías son complementarias y de que compartimos una misma vocación y proyecto de Occidente, yo creo que es urgente explorar los mecanismos concretos de cooperación política, económica y cultural. Y traducir esa voluntad que existe en realidades, en acción.

Yo tengo una enorme confianza en nuestros dos embajadores, que son grandes profesionales, y me consta que con su participación experta en esta materia vamos a llegar a resultados concretos de progreso. Hay que resolver algunos temas menores pendientes. El de la pesca, al que se ha referido el señor Fraga.

Yo querría, por cierto, a nivel de menores preguntas, preguntarle al señor Primer Ministro dos cosas: ¿Cómo ve la cooperación en temas pesqueros y qué piensa el señor Primer Ministro respecto de la creación de zonas desnuclearizadas, por ejemplo, en lo que son los países nórdicos o lo que son los países ibéricos?

Termino, señor Primer Ministro, una vez más, dándole la bienvenida, pidiéndole que lleve a Noruega, en nuestro nombre, un mensaje de amistad y de esperanza; de esperanza en una muy potenciada cooperación en interés de nuestros dos pueblos, pero también en interés de un mundo mejor para todos nosotros.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Martínez.

Tiene la palabra el señor Primer Ministro de Noruega.

El señor PRIMER MINISTRO DE NORUEGA (Kåre Willoch): El señor Martínez ha planteado cuestiones muy importantes relativas a idearios comunes que yo comparo totalmente. A ello volveré, pero, en primer lugar, voy a decir unas palabras relativas a sus preguntas tan interesantes.

En cuanto a la cooperación pesquera, yo creo que éste es uno de los elementos que ha de añadir peso a que sean ustedes miembros de la Comunidad. Puedo decirles hoy que ser miembro de la Comunidad, que indudablemente

constituirá un evento de importancia para toda Europa, podrá conseguirse sin que se establezcan, al mismo tiempo, nuevas restricciones en la cooperación económica y en las conexiones con ningún país europeo. Siempre, claro, existen riesgos en estos eventos, en estos casos, de que los resultados puedan añadir problemas para aquellos que no participan directamente. Pero confío que el Gobierno español y la Comisión de la Comunidad Económica Europea se preocuparán de que los intereses de países terceros, como el nuestro, sean tenidos debidamente en cuenta.

Nosotros estamos dispuestos a hablar de cuestiones pesqueras con nuestros amigos españoles. Hay temas de muy diversa índole: derechos pesqueros e importaciones pesqueras. Estamos dispuestos a abordar ambos temas.

Con respecto a la otra pregunta, tan distinta, relativa a las zonas desnuclearizadas, yo quisiera subrayar que el tema más importante no es dónde se colocan las armas nucleares, sino cuántas y qué poderosas son, y la misión fundamental ante nosotros es conseguir un acuerdo que reduzca los arsenales totales nucleares. Lo digo porque es ilusorio creer que se pueda proteger ninguna región de un desastre de una gran guerra nuclear, sea cual fuere el acuerdo que haya garantizado ese «affaire» de que existan garantías. La primera prioridad, entonces, sería apoyar las negociaciones para que se llegue a un control de armamentos. Y el acuerdo sobre zonas desnuclearizadas tendría sentido como parte de un acuerdo que, al mismo tiempo, controle los arsenales totales.

No debemos olvidar nunca que es muy fácil devolver armas nucleares a zonas de las que se han quitado, pero esos acuerdos no ofrecen la seguridad que nosotros perseguimos.

Yo quisiera añadir que el Gobierno noruego siempre se ha reservado el derecho de formar parte de una estrate-

gia, por medio de la cual todo ataque al suelo europeo reciba respuesta con armas nucleares, de ser necesario. Tal vez sea una buena idea convertirse en independiente de esa estrategia, pero una precondition sería que Europa crease una capacidad de defensa no nuclear que fuera suficiente para responder a un ataque no nuclear, y tenemos que admitir que por el momento esa capacidad de defensa no nuclear es insuficiente para dar una base bastante como para abandonar la opción nuclear, pero estamos dispuestos plenamente a estudiar el cambio de esa situación, aunque ello sería un proceso muy largo y muy oneroso.

Y dado que ésta fue la última intervención, yo quisiera decir antes de concluir mis palabras que comparto plenamente lo dicho por el último orador con respecto a las misiones y a los objetivos de nuestros dos pueblos. Quisiera añadir que el pueblo noruego —y sé que éste es el sentimiento general de todos— se ha visto muy favorablemente impresionado por la capacidad con que España ha llevado a cabo una transición con éxito de una dictadura a una democracia; nos han impresionado favorablemente la estabilidad y la normalidad que se han conseguido en un período de tiempo tan breve, y quedamos a la espera de ampliar una cooperación muy duradera con una España verdaderamente democrática.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Primer Ministro. Quiero manifestarle mi más sentido agradecimiento y el deseo, como ha indicado el señor Primer Ministro, de una estrecha cooperación entre nuestros dos países democráticos.

Se levanta la sesión.

Eran las siete de la tarde.

Imprime RIVADENEYRA, S. A. - MADRID

Cuesta de San Vicente, 28 y 36

Teléfono 247-23-00.-28008 Madrid

Depósito legal: M. 12.580 - 1961